

La inestabilidad del paradigma verbal de futuro, ¿hispanoamericanismo, hispanismo, romanismo o universal lingüístico?

Nelson Cartagena

Universidad de Heidelberg

La gran mayoría de las gramáticas españolas sólo incluye dentro de los paradigmas temporales de futuro en el modo indicativo las formas flexivas del llamado futuro, futuro simple o futuro imperfecto (*cantaré, comeré, viviré*) y las correspondientes de la perífrasis con el verbo auxiliar *haber* (*habré cantado, habré comido, habré vivido*) agrupadas bajo la denominación de “futuro compuesto” o de “futuro perfecto”, lo que se basa en la diacronía y continúa la tradición gramatical latina. Desde el punto de vista semántico se sabe que toda forma de futuro no se refiere a hechos sino a posibilidades, como lo indica Molho (1975:300 y sig.): “el futuro no es como el pasado un tiempo que ya ha accedido a la existencia, sino por el contrario, un tiempo que se imagina... de ahí que por definición implica una carga de hipótesis inherente...” o como apunta Coseriu (1973:172), el futuro es el tiempo de “aquello que aún no es “ y la existencia humana es permanente “anticipación del futuro... un traer el futuro al presente como intención, obligación o posibilidad”. No es, pues, de extrañar que la gramática española incorpore en su descripción de las formas de futuro tanto el valor temporal como el modal. El primero se considera normalmente como el básico, en tanto que las diversas posibilidades contextuales del segundo se enumeran atomísticamente en calidad de significados secundarios, futuro de probabilidad (*a esta hora estará en su casa*), futuro concesivo (*será muy listo, pero no lo demuestra*), futuro de sorpresa (*¿Será posible lo que me cuentas?*), de cortesía (*¿Será Ud. tan amable de...?*), futuro exhortativo o imperativo (*¿Lo harás como sea o no te saludo más!*), futuro anunciativo o promisorio (*de ahora en adelante me portaré bien*), etc. C. Hernández (1971: 259-261) ha reducido con muy buen criterio los valores concesivo,

de sorpresa y de cortesía al de probabilidad y nosotros mismos hemos señalado (Cartagena 1978a:285 y 1992:67) que dentro del futuro temporal cabe considerar no sólo las referencias a hechos venideros sino también actos de habla tales como exhortaciones, órdenes, anuncios de intenciones, promesas, etc., expresados con dicha forma. Por tanto, para nuestros efectos estadísticos bastará con establecer la oposición simple futuro temporal y de probabilidad.

Por otra parte, en el capítulo dedicado a la sintaxis, las gramáticas suelen enumerar una serie de perífrasis de significado prospectivo (“Las perífrasis [de verbo auxiliar + infinitivo] tienen ...un sentido general de acción dirigida hacia el futuro. Esta dirección se mide desde el tiempo en que se halla el verbo auxiliar, y no desde el momento presente del que habla. Así en *voy a salir, iba a salir y tendré que salir*, la acción de *salir* es siempre futura en relación con el verbo auxiliar, aunque la totalidad del concepto verbal sea respectivamente presente, pasada o venidera” (Real Academia 1973:445)) o meramente incoativo (“*Ir a* y *estar a* forman a menudo expresiones incoativas. “*Ir a* + infinitivo” significa acción que comienza a efectuarse, bien en la intención, bien en la realidad objetiva: *Iba a decir; El tren va a llegar; ...Parece que va a llover ...* su uso está limitado a los tiempos presente e imperfecto de indicativo y subjuntivo. Empleadas [en otros tiempos] el verbo *ir* recobra su “sentido de encaminarse o dirigirse materialmente a ejecutar un acto” (Real Academia 1973:446))¹. Gili Gaya (1964:45) advierte que los niños y los adultos sin educación tienden a usar tales perífrasis o la forma de presente en vez del futuro “más que las personas cultas”. Dentro de este marco descriptivo se han movido los lingüistas hispanoamericanos que se han ocupado de estudiar las formas de futuro en algunos sistemas regionales. La conclusión general de dichos estudios es que el paradigma verbal del español americano, y muy específicamente el de las formas de futuro, tiende a una drástica reducción y a ser incluso sustituido por medio de formas perífrásticas en la lengua hablada, sobre todo de registros inferiores. Y desde luego que, en la medida en que esta comprobación se mantenga en márgenes puramente descriptivos, es totalmente correcta.

Así, por ejemplo, R. Oroz (1966: 305) apunta que: “en la conjugación popular chilena ... el futuro (*cantaré, habré cantado*) ... es sustituido en general por formas perífrásticas (*voy a cantar, he de cantar*), etc.”. En igual sentido se refiere B. Vidal de Battini (1949: 123) respecto del habla rural de

¹ Por supuesto que la perífrasis temporal “*ir + a* + infinitivo”, incluido el valor incoativo, puede emplearse también en otros tiempos además del presente y del imperfecto tanto en España como en América. Véase Cartagena 1978: 382 sigs. y 397 y Silva/Terrel 1992: 770.

San Luis en Argentina y J. Montes (1962) respecto del español colombiano, en el cual, según él, las formas perifrásticas sustitutivas del futuro son “*ir a + infinitivo*”, “*haber de + infinitivo*” y “*pensar + infinitivo*”. Tales estudios puntuales no hacen sino confirmar la afirmación global del maestro de la lingüística hispanoamericana, A. Rosenblatt (1946: 236), según la cual “el futuro, en una gran extensión del dominio hispánico, tiende a desaparecer del habla popular, sustituido por formas perifrásticas como *voy a ir, he de ir, etcétera*”.

En un ya clásico artículo sobre la reducción del paradigma verbal en la lengua hablada de la Ciudad de México, J. M. Lope Blanch (1983 [1972]) no sólo describe tal situación, sino que la considera característica del español mexicano y americano respecto del peninsular y explica las causas que la han provocado. Según él, el uso de las formas de futuro presenta el siguiente cuadro:

- el futuro simple, sobre todo en el habla culta, ha conservado con mayor vitalidad el empleo probabilístico (*No creo que tenga novio, Será su hermano, Serán las nueve...*), aunque a menudo es también reemplazado con este valor por la perífrasis “*haber de + infinitivo*”;
- el futuro simple con valor temporal no es muy frecuente. En su lugar se emplean : el presente de indicativo (*Fulanita se casa en diciembre*), *ir a + infinitivo* con valor incoativo (*Hoy va a llegar un poquito tarde porque tiene cita con el médico*), *haber de + infinitivo* sin valor obligatorio (*Yo se lo puedo entregar: he de verlo esta noche*), *querer + infinitivo* sin significado aspectual (*Eso es lo quiero hacer*), *poder + infinitivo* con valor de posibilidad (*Regrese a las seis; se lo puedo tener listo para esa hora*), *pensar + infinitivo* con algún sentido aspectual de intención o propósito (*De veras que no pienso ir a la fiesta*).

Las causas de dicha reducción y sustitución de las formas futuras flexivas por perífrasis de valor prospectivo en el español hablado americano son tres, según Lope Blanch (ob. cit. 155 sigs.):

- El español americano es lengua de colonización situada en una zona periférica, que ha seguido sus posibilidades evolutivas con mayor ímpetu que el castellano peninsular por estar libre, al menos en parte, del freno impuesto por la norma cortesana y literaria. En la península, en cambio, las posibilidades de evolución latentes permanecen aún refrenadas o sólo han hecho acto de presencia en las hablas dialectales.
- El bilingüismo secular de algunas regiones americanas podría contribuir a explicar la simplificación del sistema verbal castellano, ya que la interferencia de los sistemas tiende a producir cambios impor-

tantes, los cuales consisten normalmente en un empobrecimiento del idioma.

- Durante varias centurias el español americano ha sido lengua coloquial más que literaria. Y “como la norma literaria –conocida sólo por la minoría– no podía extenderse fácilmente sobre la gran masa de hablantes incultos, la diferenciación entre habla y literatura se fue agudizando más y más con el correr de los años” (ob cit.: 158). Por otra parte, las clases mayoritarias imponen su uso a las minoritarias, de modo que “el habla coloquial de las clases cultas se aleja del patrón literario procedente de España... en América la diferenciación se produce no sólo entre habla culta y habla popular, sino también –y de manera más profunda quizá– entre habla culta y lengua escrita” (ob cit.: 159, nota 44). Como lengua popular, tal como ocurrió en las lenguas indoeuropeas con el latín hablado, el español americano compensa “el empobrecimiento que [supone la simplificación del sistema morfológico] con la multiplicación de construcciones perifrásticas” (cp. ob. cit.: 159).

Dentro de la gramática peninsular, Marcos Marín (1984: 279) se hace eco de este enfoque tradicional de la lingüística hispanoamericana, o bien, llega independientemente de ella a las mismas conclusiones al afirmar “la forma *saldré* en distintas regiones se ve sustituida por *voy a salir*, *debo salir*, *quiero salir*, *tengo que salir*. Este fenómeno no tiene nada de extraño, pues la pérdida del futuro sintético (una sola forma) sustituido por el futuro analítico (varias formas) es un fenómeno que marca uno de los pasos del latín a las lenguas románicas, o del indoeuropeo común a las lenguas indoeuropeas”.

También la hispanística alemana –para citar un ejemplo de la gran difusión de las ideas expuestas– recoge como un hecho comprobado el carácter americano del avance del futuro perifrástico sobre el simple en la lengua hablada. Así, por ejemplo, Heger (1963: 203), remitiéndose a M. Alvar, explica escuetamente que en español moderno se puede observar “*besonders in dem in Süd- und Mittelamerika gesprochenen Spanisch...ein Vordringen von va a cantar auf Kosten von cantará*”. El hispanoamericanista H. D. Paufler (1977), en cambio, no sólo acoge con énfasis la tesis indicada (“*Als charakteristisch für die spanische Sprache in Amerika kann die Tatsache bezeichnet werden, daß vielerorts und häufig das synthetische Futur des kastilischen Spanisch umschrieben wird. Das gilt besonders für die gesprochene Variante der Sprache*” (ob. cit.: 113sig.)), sino que la apoya con estudios propios sobre el español de Cuba (“*Unsere Untersuchungen zum Spanischen auf Kuba (gesprochene Variante der hochsprachlichen Norm) bekräftigten die obigen Aussagen*” (ob.cit.: 115sig.) y la formula en términos todavía más rígidos que los tradicionales: “[Die mit *ir + a +*

Infinitiv gebildete, moralischen Zwang ausdrückende Periphrase] bezeichnet die temporale Kategorie der unmittelbaren Zukunft. Diese Tempuskategorie darf jedoch nicht mit der des Futurs I verwechselt werden, für das diese Periphrase in Lateinamerika, im allgemeinen aber nicht in Spanien, gebraucht wird. Ihre Verwendung auf der Iberischen Halbinsel wird von Gili y Gaya als eine Art Notbehelf erklärt, dessen ungebildete Personen oder Kinder bedürfen, denen der Begriff des Futurs und die entsprechenden verbalen Formen nicht recht geläufig sind" (ob. cit.: 116)).

Por nuestra parte, deseamos puntualizar los hechos descritos y poner en tela de juicio la interpretación tradicional que se ha hecho de ellos.

Respecto de la puntualización de los hechos cabe recalcar, en primer término, que las diferencias apuntadas en el uso de las formas futuras entre español americano y peninsular no tocan esencialmente la lengua escrita. El mismo Lope Blanch apunta al respecto: "En el habla mexicana la aparición de la forma en *-ré* no es muy frecuente, aunque sí lo sea en la lengua escrita" (ob. cit.: 148 sig.). Por nuestra parte, debemos anotar que la perífrasis con *ir* no es de ningún modo ocasional sino bastante frecuente en la lengua literaria peninsular, lo que acerca considerablemente a las referidas variedades respecto de la oposición estudiada. En efecto, nuestras investigaciones demuestran que en la lengua escrita no se dan notables diferencias propiamente diatópicas entre las diversas variedades del español ni en lo que atañe al empleo temporal y probabilístico de los paradigmas tradicionales de futuro simple y compuesto ni respecto del uso de la perífrasis prospectiva "*ir a + infinitivo*". Se trata aquí más bien de particularidades estilísticas de los diversos autores. Así, por ejemplo, García Márquez emplea mucho menos la perífrasis "*ir a + infinitivo*" que A. M. Matute, quien, dentro de los escritores peninsulares estudiados, presenta uno de los porcentajes más bajos en el uso de dicha construcción. Los resultados de nuestros recuentos se hallan en los siguientes diagramas:²

² Para un análisis más detallado de los tres primeros diagramas, véase Cartagena (1981). El cuarto diagrama se ha hecho utilizando el corpus y el recuento del número total de formas verbales contenidos en las tesis de nuestros alumnos S. Krause (1982), E. Bühler (1983), J. Hamm (1983), G. Seyffer (1983), K. Strunk (1983) y P. Martner (1983), en las que se estudia la distribución de las formas de futuro indicadas contenidas en GL, OG y NE; MPo y MPa; SA, CO, AR e IH, respectivamente. Los recuentos de dicho diagrama –en el que consideramos la diferencia entre uso temporal y probabilístico– no se realizaron computacionalmente, por lo que debe suponerseles un margen de error.

Frecuencia de futuro simple y perfecto en los textos analizados

Autor	Número total de verbos conjugados	Número y porcentaje de futuros simples	Número y porcentaje de futuros compuestos
FT	2.394	151 (6,30%)	3 (0,12%)
GJ	2.354	32 (1,35%)	11 (0,46%)
NA	1.461	34 (2,32%)	1 (0,06%)
SP	1.101	29 (2,63%)	2 (0,18%)
CS	2.609	123 (4,71%)	10 (0,38%)
JA	3.209	82 (2,55%)	1 (0,03%)
JS	2.205	106 (4,80%)	1 (0,04%)
LO	2.491	83 (3,33%)	3 (0,12%)
VR	2.576	76 (2,95%)	1 (0,03%)
EC	2.729	137 (5,02%)	3 (0,10%)
HR	770	45 (5,84%)	0 (0,00%)
BE	3.607	149 (4,13%)	5 (0,13%)
GM	4.397	86 (1,95%)	3 (0,06%)
Total	31.903	1.133 (3,55%)	44 (0,14%)

Frecuencia de los empleos temporal prospectivo (tp) y probabilístico (p) de las formas de futuro simple (Fs) y perfecto (Fp)

Autor	Número total de Fs.	Número y % de tp.	Número y % de p.	Número total de Fp.	Número y % de tp	Número y % de p
FT	151	142 (94,00%)	9 (6,00%)	3	3 (100%)	0 (0%)
GJ	32	14 (43,75%)	18 (56,25%)	11	0 (0%)	11 (100%)
NA	34	31 (91,18%)	3 (8,82%)	1	1 (100%)	0 (0%)
SP	29	24 (82,76%)	5 (17,24%)	2	2 (100%)	0 (0%)
CS	123	114 (92,68%)	9 (7,32%)	10	3 (30%)	7 (70%)
JA	82	75 (91,46%)	7 (8,54%)	1	1 (100%)	0 (0%)
JS	106	101 (95,28%)	5 (4,72%)	1	0 (0%)	1 (100%)
LO	83	65 (78,31%)	18 (21,69%)	3	0 (0%)	3 (100%)
VR	76	71 (93,42%)	5 (6,58%)	1	1 (100%)	0 (0%)
EC	137	121 (88,32%)	16 (11,68%)	3	0 (0%)	3 (100%)
HR	45	44 (97,78%)	1 (2,22%)	0	0 (0%)	0 (0%)
BE	149	125 (83,89%)	24 (6,11%)	5	0 (0%)	5 (100%)
GM	86	86 (100%)	0 (0,00%)	3	3 (100%)	0 (0%)
Total	1.133	1.013 (89,41%)	120 (10,59%)	44	14 (31,82%)	30 (68,18%)

Distribución general de los futuros simple (Fs) y perfecto (Fp) temporal (t) y de probabilidad (p) según la persona gramatical del verbo

Persona	Fs		Fp	
	t	p	t	p
1a. sg.	269 (26,55%)	4 (3,33%)	3 (21,43%)	2 (66,66%)
1a. pl.	56 (5,53%)	0 (0,00%)	1 (7,14%)	0 (0,00%)
2a. sg.	155 (15,30%)	23 (19,17%)	3 (21,43%)	5 (16,66%)
2a. pl.	12 (1,18%)	1 (0,83%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)
3a. sg.	380 (37,51%)	75 (62,50%)	6 (42,86%)	21 (70,00%)
3a. pl.	141 (13,92%)	17 (14,17%)	1 (7,14%)	2 (6,66%)
Total	1.013 (99,99%)	120 (100,00%)	14 (100,00%)	30 (99,98%)

*Frecuencia de los tiempos futuros simples (fs), compuesto (fc)
y perifrástico en obras literarias*

Autor	Verbos conjugados	Formas futuras	fs	fc	fp	[presente	imperfecto	otros tiempos]
GL	1.694	140 (8,26%)	94 (67,14%)	3 (2,14%)	43 (30,71%)	[37 (26,43%)	6 (4,28%)	0 (0,00%)]
OG	966	34 (3,51%)	24 (70,58%)	0 (0,00%)	10 (29,41%)	[10 (29,41%)	0 (0,00%)	0 (0,00%)]
NE	2.651	90 (3,39%)	74 (82,22%)	3 (3,33%)	13 (14,44%)	[8 (8,88%)	5 (5,56%)	0 (0,00%)]
MPo	3.621	137 (3,78%)	103 (75,18%)	4 (2,92%)	30 (21,90%)	[22 (16,06%)	7 (5,11%)	1 (0,73%)]
MPa	5.920	218 (3,68%)	161 (73,85%)	4 (1,83%)	53 (24,31%)	[23 (10,55%)	25 (11,46%)	5 (2,30%)]
Totales	14.852	619 (4,18%)	456 (73,66%)	14 (2,26%)	149 (24,07%)	[100 (16,15%)	43 (6,95%)	6 (0,97%)]
SA	4.672	73 (1,56%)	59 (80,82%)	2 (2,74%)	12 (16,44%)	[6 (8,22%)	6 (8,22%)	0 (0,00%)]
CO	8.875	287 (3,23%)	141 (49,13%)	4 (1,39%)	142 (49,48%)	[82 (28,57%)	47 (16,38%)	13 (4,53%)]
AR	12.426	587 (4,72%)	453 (77,17%)	8 (1,36%)	126 (21,47%)	[96 (16,35%)	27 (4,60%)	3 (0,51%)]
IH	5.102	228 (4,47%)	203 (89,04%)	0 (0,00%)	25 (10,96%)	[19 (8,33%)	2 (0,88%)	4 (1,75%)]
Totales	31.075	1.175 (3,78%)	856 (72,85%)	14 (1,19%)	305 (25,96%)	[203 (17,28%)	82 (6,98%)	20 (1,70%)]

Desde luego que la primera conclusión que surge de la comparación del uso peninsular y americano de las formas de futuro en la lengua literaria es que no presentan en este corpus marcadas diferencias globales. Se trata de variaciones estilísticas individuales más que de diferencias diatópicas en el uso del futuro simple y de *ir* + infinitivo. El futuro compuesto está obsoleto en todas partes. Como sabemos que desde el Siglo de Oro hasta la actualidad existe un progresivo avance de la perífrasis "*ir* + *a* + infinitivo", muy bien cuantificado por L. Sáez Godoy³, tendríamos que hablar aquí, en términos de Lope Blanch, más bien de un "empobrecimiento" general de la lengua española, el cual tendría su origen en la península, y no de un desarrollo pauperizador del habla americana, producto de su condición de área marginal. Kany (1951: 152 sigs.) había apuntado ya con certeza que no corresponde considerar fenómenos puramente locales la desaparición parcial del futuro sintético y su reemplazo por el presente y otras construcciones en la lengua hablada de muchas regiones americanas, ya que se trata más bien de la continuación de un uso antiguo enraizado en el latín vulgar.

Ahora bien, ¿qué ocurre realmente en la lengua hablada en el español americano y en el peninsular?

Ya Moreno de Alba (1970, 1974, 1978) matizó adecuadamente con su análisis de materiales destinados al estudio de la norma culta el grado de pérdida del futuro simple en la lengua hablada mexicana urbana, mostrando que dicha forma, si bien con muchísima menor proporción que en la lengua escrita, todavía se mantiene con cierta tenacidad. El excelente estudio sociolingüístico de C. Silva y D. Terrell (1992) sobre la oposición *haré/voy a hacer* en la lengua hablada de las capitales de Puerto Rico, Venezuela, República Dominicana y Chile muestra también que, si bien la perífrasis con *ir* es ampliamente mayoritaria, el futuro sintético con valor temporal se mantiene no obstante con toda claridad⁴. Si este fenómeno ocurriese sólo en el español hablado de América, podríamos hablar de un rasgo característico hispanoamericano frente al español peninsular. ¿Pero qué ocurre en la Península? ¿Se mantiene aquí en la lengua hablada ampliamente como en la lengua literaria el uso del futuro simple? ¿Sólo se emplean marginalmente o en menor proporción las perífrasis prospectivas por parte de niños y gente

³ Sáez 1968: 1.889 establece para diversos períodos de la lengua (Cervantes, Lope de Vega, Bretón de los Herreros, García Lorca, y un conjunto de tres autores modernos) los siguientes porcentajes de la oposición *haré / voy a hacer / hago mañana*: 81% - 0% - 0%; 79% - 2% - 0%; 82% - 6% - 0,3%; 78% - 15% - 2% y 62% - 33% - 4%. Los porcentajes restantes corresponden en cada caso a otras expresiones del futuro.

⁴ El uso del futuro sintético para expresar posterioridad en un tiempo especificado alcanza 6% del corpus considerado; para expresar posterioridad en un tiempo no especificado, 15% y para indicar posterioridad condicional, 27% frente a 84%, 85% y 73% de la perífrasis "*ir* + infinitivo", respectivamente (ob. cit.: 771).

inculta? ¿Ha actuado realmente en la lengua hablada culta de la Península “el freno impuesto por la norma cortesana y literaria” (cp. Lope Blanch, ob. cit.: 158) a la construcción perifrástica?

Vidal Lamíquiz (1986), utilizando los mismos materiales de Moreno de Alba y de Lope Blanch en un excelente estudio comparativo, ha mostrado que el uso del futuro simple es *mutatis mutandis* perfectamente paralelo en el habla de Ciudad de México y en la de Sevilla. Los usos fático, retórico y prospectivo tienen igual amplitud, dándose las diferencias sólo en el uso de los significados contextuales del valor prospectivo que es exactamente inverso y en el arcaísmo mexicano del futuro imperativo⁵. Los valores porcentuales de los usos distinguidos por el autor se recopilan en el siguiente cuadro comparativo (ob.cit.: 149):

	México	Sevilla
Ocurrencias/hora de grabación	3,74	4,66
% de formas futuro en <i>-ré</i> en el conjunto de formas verbales	0,80%	1,25%
Valores del futuro sintético con formas en <i>-ré</i> :		
imperativo	1,06%	—
fático	9,09%	8,92%
retórico	9,35%	8,92%
prospección segura	58,26%	35,71%
prospección probable	22,19%	46,42%

Para ilustrar la abundancia de formas futuras perifrásticas en andaluz, bastará reproducir aquí las declaraciones de una funcionaria sevillana con ambiciones literarias consignadas en el corpus del proyecto de análisis del habla culta de Sevilla y un pequeño diálogo entre el locutor de “Antena 3” y una adivina granadina tomado de los materiales de la lengua hablada de Granada recopilados por el colega Pedro Barros:

“...yo creo que estamos verdaderamente en un siglo de oro... es muy difícil saber si va a quedar Alberti y otros más, pues, que a lo mejor todavía no ha nacido, dentro de ese siglo. Pero, claro, estamos hablando de cosas muy difíciles. Y yo no sé tampoco si va a quedar con más fuerza Juan Ramón que pueda quedar el mismo Alberti, al que me acabo de referir, ni sé todavía hasta cuándo nos vamos a sorprender cuando

⁵ Los ejemplos que el autor da para cada categoría (ob. cit.: 148) son: *Decían los vendedores: ¡comprarán las charamuscas!* (futuro imperativo); *Bueno, te diré, ninguno de los dos me gusta* (futuro fático). *Y al fondo el viajero divisará la ciudad que, por la extensión de las edificaciones, se percatará de su importancia* (futuro retórico). *Nuestra música dentro de poco se impondrá y llegará a tener influencia* (proyección segura). *Yo entiendo que se hará lo que se ha hecho en Veracruz* (proyección probable).

veamos, que creo que todavía no se ha visto todo, la intensidad lírica de un Cernuda, y así como así. En fin, yo creo que nos falta perspectiva, nos falta saber a dónde se va a llegar, dónde vamos a quedar. Y por ejemplo, volviendo otra vez a los de mi tiempo, creo que todos estamos haciendo, creando, y yo misma desconozco si me voy a quedar en los nueve o diez libros de poesía que creo que tengo, o van a llegar a cincuenta, o no van a mantener un nivel de calidad. o superándome o pasar de ahí, en fin, o si voy a tirar por otro género, si mi obra va a ser muy extensa, y no solamente ya extensa, que sería lo de menos, sino si, en la extensión, la voy a mantener en un nivel de calidad, o superándome o manteniéndome, o hasta podría descender.” (Pineda 1983: 182)

“Carmen: La salud no le preocupa a la gente mucho.

Locutor: ¿No les preocupa en estos días?

Carmen: No, no. Hay gente que tiene problemas de salud y dice: ¡ay! eso a mí no me interesa. Yo quiero saber si voy a comprar esto o si voy a invertir en lo otro. O sea, la gente tiene unas ansias de dinero y un agobio de poder que está equivocada ¿eh? Porque este año no sabe la gente lo que le espera, empezando porque dentro de tres días (hoy es martes), el día veintiséis tenemos un eclipse de sol que va a cambiar muchas cosas.

Locutor: ¿Y eso va a provocar que haya cambios también?

Carmen: Sí, provoca muchos cambios, yo...

Locutor: De hecho, las gallinas se vuelven como locas cuando hay eclipse de sol.”

¿Se trata entonces de un empobrecimiento “atlántico”, para usar la terminología de D. Catalán, más que hispanoamericano? Parece que también hay que contestar negativamente esta pregunta. A todos mis informantes peninsulares les “ha sonado” muy normal el siguiente texto recogido de un diálogo entre un médico bilbaíno y una prostituta:

“Médico: Tienes pruebas de control de la sífilis, de transaminasas. ¿Cómo vamos de alcohol?

Kati : No. No suelo beber mucho.

Médico: Bueno, pero vamos a mirar también. Te vamos a tomar una toma de cultivos ¿eh? y ya sabes que tarda una semana el resultado, pero hacemos aquí una... y lo miramos en el microscopio. Por las fechas vamos a repetir el control de anticuerpos del Sida, ¿te parece? Imagino que estás controlando lo de los preservativos...

Kati : Sí, sí, siempre uso. Ya sabe usted que yo no...

Médico: Bueno.”

También de nuestros materiales de la lengua hablada culta de Madrid⁶ (diálogos en televisión y programas radiales) hemos sacado una muestra de extensión aproximada a una novela corta, la que revela una clara preferen-

⁶ Desde hace algunos años, participamos en un proyecto de investigación destinado a establecer un corpus homogéneo del español contemporáneo de España y de varios países hispanoamericanos, sobre la base de criterios sociolingüísticos generales, pero también ade-

cia a favor de la perífrasis “*ir + a + infinitivo*” sobre el futuro simple en empleo temporal. Los resultados de nuestro análisis arrojan los siguientes números respecto del empleo de tiempos y modos:

Modos y tiempos		<i>ir + a + infinitivo</i>	
Indicativo			
Presente	2.511	56,91%	91 2,06%
Pretérito imperfecto	444	10,06%	14 0,32%
Pretérito perfecto simple	360	8,16%	1 0,02%
Futuro	92	2,09%	
Condicional	84	1,91%	
Pretérito perfecto	308	6,98%	
Pretérito anterior			
Pretérito pluscuamperfecto	35	0,79%	
Futuro perfecto	4	0,09%	
Condicional perfecto	2	0,05%	
Subjuntivo			
Presente	193	4,37%	2 0,04%
Pretérito imperfecto	81	1,84%	1 0,02%
Futuro imperfecto			
Pretérito imperfecto	10	0,23%	
Pretérito pluscuamperfecto	11	0,25%	
Futuro imperfecto			
Imperativo	168	3,81%	
TOTAL	4.303	97,54%	109 2,46%
Formas de futuro		Fut. simple	Fut. perifr.
de valor prospectivo	60 (29,85%)		69 (34,33%)
referidas al presente	27 (13,43%)		
futuro del pasado			18 (8,96%)
futuro replicativo			1 (0,50%)
futuro inminente			1 (0,50%)
locuciones o muletillas	5 (2,48%)		20 (9,95%)
TOTAL	92 (45,77%)		109 (54,23%)

cuados a las realidades regionales y con apoyo computacional de un párser elaborado bajo la dirección de Fernando Lara, en el Colegio de México, y ampliado por nosotros en la Universidad de Heidelberg. Nuestra tarea consiste en establecer el corpus del español peninsular, lo que esperamos llevar a cabo a fines del próximo año.

Sobre la base de lo expuesto podemos afirmar que el predominio de la forma perifrástica sobre la simple no es un hispanoamericanismo propiamente tal, sino que corresponde, en rigor, a un fenómeno que se da más o menos paralelamente en la lengua hablada de todo el ámbito de la lengua española. Más todavía, es un hecho de sobra conocido que tal fenómeno no es de carácter exclusivamente español, sino que está ampliamente extendido en la Rumania. Permítasenos demostrarlo con un pequeño recuento de los hechos en las otras lenguas romances.

A pesar de su característica perífrasis con el verbo auxiliar *anar* (esp. *ir*) para expresar el pasado *vaig portar* (esp. *llevé*), es frecuente en catalán la misma estructura con preposición *a* *vaig a portar* (esp. *voy a hacer*) con valor incoativo o futuro, por ej. *Aquesta tarde vaig a anar a la biblioteca* (esp. *Esta tarde voy a ir a la biblioteca*). La condena que hace Badía Margarit de tales estructuras es una prueba indirecta de que su frecuencia y avance a costa del futuro simple corresponde claramente al uso español: "... con el valor de futuro inmediato, la perífrasis *anar* + infinitivo es castellanizante: *ara anem a veure el segon acte* 'ahora vamos a ver el segundo acto'; aunque formas como ésta se encuentran hoy muy generalizadas, es difícil defender su legitimidad en catalán; si son defendibles por la moción subjetiva que implican, es innegable que no pueden competir en corrección con el futuro: *ara veurem el segon acte*; ahora bien, el futuro es ya sin duda la única forma correcta en enunciados que no presuponen esa participación subjetiva: así, han de sustituirse frases como *va a ploure* [n.a.] 'va a llover', por *plourà*, o *va a arribar* [n. a.] 'va a llegar', por *està a punt d'arribar* o *ara arribarà*, aunque el castellanismo de las soluciones incoativas se encuentra bastante generalizado". (Badía Margarit 1980, I: 394, nota 12)

En regiones como Valencia, sobre todo en sectores urbanos, donde la perífrasis de pasado tipo *vaig cantar* ha sido reemplazada por la forma sintética *canti*, el futuro perifrástico *anar a fer* está aún más enraizado en la lengua hablada que en el Principat Català.

En el caso del portugués no necesitamos recurrir a testimonios indirectos para documentar el desplazamiento del futuro sintético mediante la perífrasis del tipo *vou fazer* en la lengua hablada, ya que hay excelentes investigaciones sobre la materia. Así, por ej., Kahane-Hutter (1953) informan, ya en dicho año, sobre la pérdida del 'futuro simples' en la lengua coloquial de Brasil: "It should however be pointed out that the absolute future (*cantarei* - 'I shall sing') has disappeared, for all practical purposes, at the colloquial speech level of our informants..." (ob. cit.: 21).

Malaca Casteleiro (1982), sobre la base de una estadística de las formas de futuro obtenidas en encuestas realizadas en Lisboa para establecer el Portugués Fundamental, establece que *vou fazer* y especialmente el presente

faço tienden claramente a reemplazar al futuro simple *farei* y a la perífrasis con *haver* (*hei de fazer*).

Apoyado en un corpus mucho más amplio y diferenciado, Wolfgang Miosga ha demostrado en una tesina presentada en 1993 en la Universidad de Munich, que dicha tendencia continúa hasta la actualidad. Respecto de las formas indicadas, Miosga establece en sus estadísticas que el presente con valor de futuro constituye el 43,98%, la perífrasis con *ir* el 51,87%, mientras que el futuro simple sólo el 3,73% y la perífrasis con *haver* el 0,41% del corpus del portugués hablado europeo que ha servido de base a su análisis (ob cit.: 116).

Sobre la base de las investigaciones de P. Imbs, de Klum y de Stavinochova acerca de la lengua escrita, así como del análisis de los *corpora* de lengua hablada hechos por G. Gougenheim, M. Pfister, D. François y L. Söll, concluyen Söll/Hausmann (1985:125) que la situación en francés es la siguiente: “*Code parlé* und *code écrit* unterscheiden sich des weiteren durch die unterschiedliche Häufigkeit von einfachem und periphrastischem Futur (*je marcherai-je vais marcher*). Während in den Texten des *code écrit* (Literatur, Zeitungen) das *Futur simple* bis zu zehn mal häufiger ist als das *Futur proche*, halten sich beide im *code parlé* in etwa die Waage” [“*Code parlé* y *code écrit* se distinguen además por la diversa frecuencia de futuro simple y perifrástico (*je marcherai -je vais marcher*). Mientras que en los textos del *code écrit* (literatura, periódicos) el *futur simple* es diez veces más frecuente que el *futur proche*, en el *code parlé* aparecen ambos más o menos con igual regularidad”]. La siguiente tabla ilustra las referidas relaciones (Fsi: “futur simple”; Fpr: “futur proche”):

Corpus	Fsi	Fpr	Autor de la evaluación
FF	1.443 (65%)	: 795 (35%)	G. Gougenheim e.a., 1964
E10	297 (48%)	: 321 (52%)	M. Pfister, 1976
E9	155 (34%)	: 299 (66%)	L. Söll, 1969 y 1983
Argenteuil	18 (38%)	: 29 (62%)	D. François, 1974

Independientemente de la heterogeneidad de los *corpora* utilizados por los autores indicados, parece conveniente considerar también otros medios de expresión de la posterioridad para evaluar la verdadera reducción del empleo del futuro simple en el francés coloquial. Así, por ejemplo, lo hace Ludwig (1988: 110), quien muestra que en conversaciones familiares el futuro simple sólo constituye el 20,28%, en tanto que el presente y el futuro perifrástico ascienden respectivamente al 50,9% y al 28,3 % de las construcciones con valor de futuro. Por su parte, los resultados de la investiga-

ción de B. Lorenz (1989) sobre la oposición futuro simple (futuro lejano) y perifrástico (futuro cercano, pos-presente) en el francés hablado contemporáneo muestran que, si bien ambas formas ocurren con relativa igual frecuencia (ob. cit.: 219), la oposición entre ambas tiende no obstante a debilitarse e incluso a desaparecer bajo determinadas condiciones textuales, morfosintácticas y léxicas, y que existe una evidente correlación entre el status social del hablante y la elección de una u otra forma de neutralización: el uso del futuro perifrástico en detrimento del simple aumenta en relación directamente proporcional con el descenso del nivel sociocultural del hablante (ob. cit.: 221)⁷. De este modo, tendencialmente el francés se agrupa claramente con las lenguas iberorrománicas a este respecto.

Ahora bien, ¿qué ocurre con los tiempos futuros de las lenguas romances orientales que no poseen una perífrasis temporal del tipo *vado (ad) facere*?

Las investigaciones de Mónica Berretta (1990, 1991, 1992) y de Emanuele Banfi (1992) evidencian la gran inestabilidad del futuro sintético en el sistema verbal, especialmente en la lengua hablada. De este modo Banfi habla de "... la 'debolezza' del futuro inteso sia come tempo che come forma verbale, ... indizio sicuro di 'crisi' di un nodo del sistema verbale dell'italiano contemporaneo" (ob. cit.: 2) y apunta que "nell'italiano contemporaneo, ai livelli del parlato, il futuro realizzato morfologicamente è un tempo (quasi) fantasma... attestato, come forma autonoma (tendenzialmente) solo nei registri sorvegliati della lingua (più frequente quindi, comprensibilmente, nelle realizzazioni scritte), esso è quasi assente, sul piano orale, nei livelli linguistici "bassi" del sistema (italiano popolare, italiano regionale "basso")" (ob. cit.: 10). Entre los substitutos más frecuentes del futuro simple y del compuesto se encuentran según el autor entre otros (ob. cit.: 14) "il presente indicativo (*Tra poco ti dico quello che penso*), il passato prossimo pro futuro anteriore (*Appena ho letto il tuo libro, ti chiamo io subito*), l'imperfetto indicativo (*lo leggeva stasera (e / era previsto che lui lo legga / leggerà stasera)* así como construcciones perifrásticas con los verbos *volere* ('querer'), *avere* ('haber'), *dovere* ('deber'), *potere* ('poder'), etc. Los empleos más comunes del futuro muestran según Banfi (ob. cit.: 16 sig.) claro carácter "modal"⁸.

⁷ Las conclusiones de la investigación de S. Lorenz (1989: 235-239) –curiosamente hermana melliza de B. Lorenz (1989)– sobre la oposición futuro simple/perifrástico en el francés escrito contemporáneo indican que tampoco aquí se puede fundamentar exclusivamente la diferenciación semántica de ambas formas en la distancia temporal del proceso designado respecto del momento del habla. La participación emocional del hablante en el proceso, su edad, sexo y *status* social, así también como cuestiones de estilo literario, son factores que rigen la referida oposición en la lengua escrita.

⁸ Futuro dubitativo (*Farà bello domani?*), concesivo (*Tu riuscirai anche a batterlo una volta, ma lui resta il più forte*), ingiuntivo (*Oggi andrai a chiedergli scusa, intesi?*), deontico (*Tutti pagheremo per i nostri errori*), atenuativo/di cortesía (*Vi dirò, non sono del tutto*

El rumano, en cambio, no puede perder ni reducir el futuro simple ni el compuesto porque ni siquiera los ha construido. En esta lengua las funciones estrictamente temporales del futuro se expresan mediante perífrasis formadas con los verbos auxiliares *a vrea* ('querer') y *a fi* ('ser'): *voi cânta* ('quiero cantar'), *voi fi cânta*⁹ así como mediante la perífrasis obligativa coordinada de formas subjuntivas *am să fac*¹⁰. Respecto de la frecuencia y posibilidades de sustitución de la perífrasis de futuro de la lengua escrita tipo *volo cantare* explica Pușcariu 1943: 198 s., que se dice más a menudo *viu mâne la tine* ('Voy mañana a tu casa') o *am să viu mâne la tine* (literalmente 'mañana he de ir a tu casa') que *voiu veni mâne la tine* ('iré' –en rigor 'quiero ir'– mañana a tu casa'). Además, ocurre la reducción morfológica de los verbos auxiliares *a vrea*, por ej. *oi cânta*, sobre todo en las variedades habladas y regionales¹¹.

El recuento anterior nos muestra claramente que la llamada reducción del paradigma de futuro en la lengua hablada no es una característica específica del español americano, sino un fenómeno ampliamente difundido en toda la Rumania. También las construcciones substitutivas del futuro que nombran los diversos lingüistas hispanoamericanos son no sólo de uso general del español, sino además de las otras lenguas romances. Piénsese, por ejemplo, que la enumeración reseñada más arriba que hace Banfi de tales elementos en italiano podría aplicarse perfectamente *mutatis mutandis* al español. En consecuencia, las causas de carácter local que aduce Lope Blanch para explicar el fenómeno en América no son aceptables. Así, por ejemplo, la situación de "languages in contact" respecto de lenguas indígenas no puede dar cuenta del hecho, puesto que no se da en Chile Central, ni en el Río de la Plata, ni menos en Andalucía. La situación periférica del español americano puede aceptarse a lo sumo como fenómeno de aceleración regional, pero habría que buscar *otra* explicación del *mismo fenómeno* para España, lo que resulta incongruente. Respecto de la antigua tesis según la cual el reemplazo de formas sintéticas por formas analíticas representa un empobrecimiento del sistema, tendríamos que hacer algunas reflexiones de fondo:

convinto di ciò che dite), ipotético (*Se verrai, ci farai molto contenti*), epistemico (*Saranno le cinque, più o meno*).

⁹ Pușcariu 1943: 198 explica la formación del futuro con *a vrea* por influencia de las lenguas balcánicas: "[Das Futurum mit *a vrea*] scheint wirklich nachgeahmt zu sein –es ist im Griechischen sehr früh bezeugt, und auch die anderen Balkansprachen haben es–".

¹⁰ V. Academia 1966, I, 240 sig., 269 sigs. Dicha construcción del futuro es considerada como una de las peculiaridades más importantes del sistema verbal rumano. V. Pușcariu (1943: 198) y Schröder (1967: 66).

¹¹ Las variantes de las formas reducidas son: *oi, ai* (<voi>); *ei, îi* (<vei>); *o, a* (<va>), *om* (<vom>); *ați, eți, oți* (<veți>); *or* (<vor>). V. Academia (1966: 270).

¿Constituye realmente un “empobrecimiento” el paso a la expresión analítica de categorías verbales que han tenido tradicionalmente expresión sintética? ¿Se empobrece el español madrileño porque prefiere *he hecho* a *hice* en la lengua hablada y se enriquece el habla americana del Cono Sur porque prefiere *hice* a *he hecho* ? Cp. ¿*Has ido ayer al cine?* con ¿*fuiste ayer al cine?* A nuestro modo de ver, E. Coseriu (1988) ha demostrado con buenos argumentos que no es cierto, como lo sostiene la tesis tradicional repetida por Lope Blanch y Marcos Marín, que las lenguas románicas hayan evolucionado en bloque del tipo sintético latino al analítico. Más bien, se trata de que las lenguas romances han mantenido el tipo sintético para la expresión de valores absolutos e introducido la expresión analítica para la expresión de significados relacionales. Así, por ejemplo, el elativo se expresa con la terminación en *-ísimo* (*Juan es inteligentísimo*) en tanto que el superlativo relativo mediante la fórmula “*el más + adjetivo + de*” (*Juan es el más inteligente de todos*). Lo mismo cabe aplicar a la expresión del futuro (Coseriu 1988: 214). El español mantiene la forma simple para el futuro absoluto y para la expresión directa de la actitud del hablante, y favorece la forma analítica para el futuro medido secundariamente desde otro ámbito temporal primario. Ahora bien, dado que la forma analítica *ir + a + infinitivo* se localiza en el ámbito no marcado del presente, puede reemplazar en contextos de neutralización a la sintética futura que es marcada. De este modo, desde el punto de vista funcional, tanto el futuro simple sintético como la perífrasis *ir + a + infinitivo* forman parte del paradigma verbal, presentando significados categoriales bien delimitados que determinan su selección y neutralización.

Los diagramas que aparecen en la página siguiente, que se explican ampliamente en Cartagena 1978, ilustran lo dicho.

En síntesis, a la tesis de reducción y empobrecimiento del paradigma de futuro así como de su sustitución mediante perífrasis ajenas al sistema temporal en la lengua hablada del español americano, debido a su carácter periférico, coloquial, no sujeto a normas centrales, expuesto a tendencias analíticas desintegradoras fortalecidas por el bilingüismo, oponemos el siguiente enfoque, basado en el estudio e interpretación funcional de los hechos:

1) En un largo proceso diacrónico, el sistema verbal del español ha integrado una serie de formas perifrásticas a los paradigmas temporales de origen latino. Sobre la base de un sistema primario de formas flexivas, que permite la extensión perifrástica, se ha articulado la oposición entre el futuro simple flexivo y el secundario del ámbito de presente expresado por la

DIAGRAMA 1

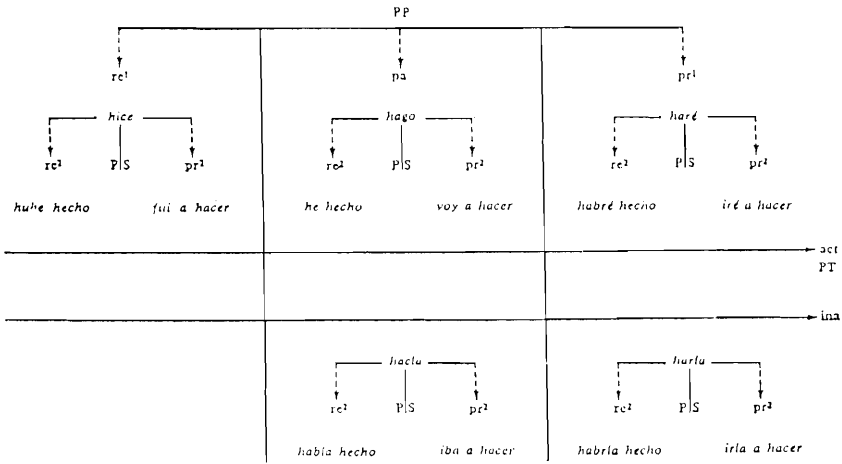
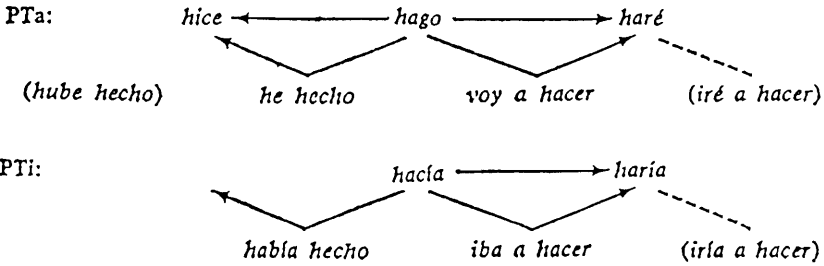


DIAGRAMA 2



perífrasis 'ir + a + infinitivo' desprovista de todo valor léxico. En consecuencia, ambas formas son de carácter paradigmático. Si la segunda no ha sido tratada hasta ahora como tiempo verbal, es simplemente porque nuestras gramáticas siguen la tradición gramatical latina, considerando como tiempos verbales sólo a los herederos de los existentes en latín.

2) No hay ningún otro procedimiento analítico comparable a la gramaticalización de *ir + a + infinitivo*, desde el punto de vista del significado gramatical y de la frecuencia de empleo, pues los verbos menos usados en contextos futuros de las construcciones con *querer*, *tener que*, *pensar*, etc., siempre significan modalidades de la actitud del sujeto frente a lo dicho.

3) En el habla coloquial de todos los ámbitos del español se produce una serie de fijaciones, cuyos resultados más importantes son:

- el escaso uso del futuro compuesto con valor temporal que se emplea fundamentalmente con valor modal (*¿Habrá llegado ya Pedro?*), referido al pasado;
- el uso preponderante del futuro simple para valores modales, donde no se da la perífrasis con *ir*;
- la especialización de la perífrasis con *ir* en sentido temporal y para expresar valores pragmáticos en la construcción que hemos llamado “futuro replicativo” (*¡Qué va a ser valiente ese timorato! ¡Cómo iba a saber eso yo!*)¹²;
- la gran frecuencia de su aparición respecto del futuro simple, lo que implica considerable aumento de los contextos de neutralización y el desarrollo incipiente de formas terciarias que no podemos tratar aquí (*va a haber hecho, ha ido a hacer*)¹³.

4) La lengua escrita y el habla coloquial de la península presentan un notable paralelismo con las variedades hispanoamericanas en el empleo básico de los tiempos futuros del sistema verbal contemporáneo. Las diferencias existentes se refieren más bien a factores estilísticos individuales y al inventario de los medios léxicos de expresiones substitutivas fuera del sistema verbal. Las divergencias de frecuencia de los significados contextuales de las formas, que desde luego existen, deberán ser establecidas sobre la base de *corpora* amplios y recogidos con criterios sociolingüísticos.

Finalmente, habría que preguntarse cómo ha sido posible que destacados hispanistas hispanoamericanos y europeos hayan podido interpretar de modo tan limitado y localista un fenómeno romance ampliamente conocido, el que incluso se da en lenguas de otras familias, por lo cual se le ha llegado a considerar como un tipo de universal¹⁴. Tal vez la respuesta esté en el in-

¹² Un excelente ejemplo para el valor replicativo de la forma perífrástica y el valor modal de la simple es, a nuestro modo de ver, el famoso rechazo de don Ramón Menéndez Pidal a la afirmación de Clarín, según la cual los españoles serían los amos de la lengua: *¡Qué vamos a ser los amos! Seremos los servidores más adictos de ese idioma que a nosotros y a los otros señorea por igual [...]* (Citamos según el texto transcrito en Rosenblatt 1970: 65).

¹³ V. Cartagena 1978: 386 sigs.

¹⁴ L. Spitzer (1967: 176) ya había observado que el “lenguaje humano” destruye y reconstruye el tiempo gramatical futuro a intervalos regulares: “... es scheint, daß die menschliche Sprache überhaupt periodisch abwechselnde Zerstörung und Aufbau des Futurs sich zum Prinzip gemacht hätte”. Coseriu (1979³: 69 sigs.) da una explicación de carácter universal para dicho fenómeno dentro de la Rumania. Banfi (1992) y –según su propia referencia– también Banfi (s.a.) muestra concretamente desde el punto de vista diacrónico los diversos tipos substitutivos del futuro morfológico en las lenguas indoeuropeas.

menso poder de lo que don Andrés Bello llamó “la venerable rutina”. A menudo no se reflexiona sobre doctrinas y tesis establecidas, las que nunca se ponen en tela de juicio, sino que se repiten y transmiten. La gran mayoría de los fenómenos que se interpretan como “empobrecimiento del español americano” aparece totalmente distinta o muy matizada desde una perspectiva científica objetiva, basada en la descripción de materiales cuantitativa y cualitativamente representativos no sólo de las variedades lingüísticas americanas sino también de las peninsulares y romances.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

a) Textos

- AR ARGUEDAS, J.M (1964), *Los ríos profundos*. Lima.
- BE BENET, J. (1973), *La otra casa de Muzón*. Barcelona.
- CO CORTÁZAR, J. (1966). *Todos los fuegos el fuego*. Buenos Aires.
- CS CALVO-SOTELO, J. (1970), "El inocente", en *Teatro español 1968-1969*. Madrid: 83-161.
- DO DONOSO, J. (1971), *El obsceno pájaro de la noche*. Barcelona.
- EC CARDENAL, E. (1972), *Antología*. Costa Rica.
- FT FUENTES, C. (1971), "El tuerto es rey", en Fuentes, C., *Los reinos originarios. Teatro hispano-mexicano*. Barcelona: 129-195.
- GJ GOROSTIZA, C. (1976), *Juana y Pedro*. Caracas.
- GL GARCÍA LORCA, F. (1981), *La casa de Bernarda Alba*. Madrid.
- GM GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1974), *La hojarasca*. Barcelona.
- HR HERNÁNDEZ, M. (1966⁴), *El rayo que no cesa*. Madrid.
- IH ICAZA, J. (1980), *Huasipungo*. Barcelona.
- JA ALONSO, J. (1970), "Estado civil: Marta", Id. CS: 173-232.
- JS SALOM, J. (1970), "Los delfines", Id. CS: 245-295.
- LO OLMO, L. (1970), "English spoken", Id. CS: 9-70.
- MPA MATUTE, A.M. (1976), "Paulina", en *La obra completa de Ana María Matute*. Tomo V. Barcelona: 389-531.
- MPO MATUTE, A.M. (1976), "El polizón de Ulises", Id. MPa: 627-734.
- NA NAVAJAS, E. (1976), *La agonía del difunto*. La Habana.
- NE ALARCÓN, P.A. DE, ALAS, L. e.a.(1982), *Narradores españoles/Spanische Erzähler, deutsch von Erna Brandenberger*. München.
- OG ORTEGA Y GASSET, J. (1976), *Miseria y esplendor de la traducción/Glanz und Elend der Übersetzung, deutsch von Katharina Reiß*. München.
- RU RULFO, J. (1982), *Pedro Páramo y El llano en llamas*. Barcelona.
- SA SÁBATO, E. (1981⁴), Barcelona.
- SP SIEVEKING, A. (1975), *Pequeños animales abatidos*. La Habana.
- VR RUIZ, V. (1970), "Historia de un adulterio", Id. CS: 305-371.

b) Literatura secundaria

- Academia Republicii Socialiste România (1966), *Gramatică limbii române, I-II*. Bucuresti.
- Badía Margarit, A. (1980), *Gramática catalana, 1-2*. Madrid.
- Banfi, E. (1992) *Una forma lingüística debote: il futuro. Considerazioni teoriche e dati empirici*. Manuscrito de conferencia dictada en el Seminario de Romanística de la Universidad de Heidelberg, 27 págs.

- BANFI, E. (s.a.) "Types of future in the Indo-European languages: a case of morphological universal?", en *Word- Proceedings of the 36th International Linguistic Association Conference. New York 6-8.IV.1991*.
- BERRETTA, M. (1990), "Il futuro in italiano L2" en *Quaderni del Dipartimento di Linguistica e Letterature Comparete* [Università de Bergamo], 6-1: 147-188.
- BERRETTA, M. (1991), "Parliamo del nostro futuro", en *Italiano & Oltre* 3: 135-140.
- BERRETTA, M. (1992), "Sull sistema di tempo, aspetto e modo nell'italiano contemporaneo", en *Linee di tendenza dell'italiano contemporaneo. Atti del XXV Congresso internazionale di studi della SLI. Lugano 19-21.IX.1991*. Roma: 135-153.
- CARTAGENA, N. (1978), "Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal del español", en *Revista española de lingüística*, 8-2, julio-diciembre. Madrid: 375-408.
- CARTAGENA, N. (1978a), "Aspekte einer anwendungsorientierten Grammatik des Deutschen für Hispanophone", en *Grammatik und Deutschunterricht. Sprache der Gegenwart. Schriften des Instituts für deutsche Sprache. Band XLIV. Düsseldorf* : 277-292.
- CARTAGENA, N. (1981), "Sistema, norma y habla del futuro de probabilidad español", en *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem Eugenio Coseriu 1921-1981*. Vol. IV. Grammatik. Christian Rohrer (Ed.). Berlin, New York, Madrid: 383-394.
- CARTAGENA, N. (1992), "Acerca del rendimiento funcional de los paradigmas de futuro en español y en alemán", en *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch. II. Lingüística Española e Iberoamericana*. Coordinadora: Elizabeth Luna Traill. México: 65-74.
- COSERIU, E. (1973²), *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Madrid.
- COSERIU, E. (1979³), "Über das romanische Futur" en E. Coseriu, *Sprache. Strukturen und Funktionen*. Tübingen: 61-76. [trad. de "Sobre el futuro romance" en *Revista Brasileira de Filologia* III, 1, 1957: 1-18].
- COSERIU, E. (1981), "Der romanische Sprachtypus. Versuch einer neuen Typologisierung der romanischen Sprachen", in *Energie und Ergon. Sprachliche Variation - Sprachgeschichte - Sprachtypologie. I. Schriften von Eugenio Coseriu (1965-1987)*, eingeleitet und herausgegeben von Jörn Albrecht. Tübingen: 207-224.
- GILI GAYA, S. (1964), *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona.
- HERNÁNDEZ, C. (1971²), *Sintaxis española*. Valladolid.
- KAHANE, H.R./ H.S. HUTTER (1953), "The Verbal Categories of Colloquial Brazilian Portuguese", en *Word* 9: 16-44.
- KANY, CH. (1951²), *American-Spanish Syntax*. Chicago.
- LAMIQUIZ, V. (1986), "Contrastes en el uso verbal: habla de México y habla de Sevilla", en *Actas del II Congreso internacional sobre el español de América (Ciudad de México, 27-31 de enero de 1986)*. México. D.F.
- LOPE BLANCH, J. (1983²) [1972¹], "La reducción del paradigma verbal en el español de México", en Lope Blanch, J. *Estudios sobre el español de México*. México: 145-159.
- LORENZ, B. (1989), *Die Konkurrenz zwischen dem futur simple und dem futur périphrastique im gesprochenen Französisch der Gegenwart*. Münster.
- LORENZ, S. (1989), *Die Konkurrenz zwischen dem futur simple und dem futur périphrastique im geschriebenen Französisch der Gegenwart*. Münster.
- LUDWIG, R. (1988), *Modalität und Modus im gesprochenem Französisch*. Tübingen.
- MALACA CASTELEIRO, J. (1982), "Résultats et conclusions du projet du Portugais Fundamental", en *R.P.A.* 61-62-63. Mons, 7-24 (169-186).
- MARCOS MARIN, F. (1984²), *Curso de gramática española*. Madrid.
- MIOGSA, W. (1993), *Futurität und Futur im Portugiesischen*. Magisterarbeit, Ludwig-Maximilians-Universität München, Institut für romanische Philologie.
- MOLHO, M. (1975), *Sistemática del verbo español. (Aspectos, modos, tiempos)*, I. Madrid.
- MONTES, J. (1962), "Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia", en *BICC*, XVII: 527-555. Bogotá.
- MORENO DE ALBA, J. (1970), "Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México", en *Anuario de Letras*, VIII: 81-102. México.

- MORENO DE ALBA, J. (1974), "Transposiciones temporales y modales en las formas de indicativo", en *Anuario de Letras*. XII: 205-219. México.
- MORENO DE ALBA, J. (1978), *Valores de las formas verbales en el español de México*. México
- OROZ, R. (1966), "El español de Chile", en *Presente y futuro de la lengua española*. Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas, I, OFINES. Madrid: 93-109.
- PAUFLER, H.-D. (1977), *Lateinamerikanisches Spanisch. Phonetisch-phonologische und morphologisch-syntaktische Fragen*. Leipzig.
- PINEDA, M. A. de (1983), *Sociolingüística andaluza 2. Material de encuestas para el estudio del habla urbana culta de Sevilla*. Sevilla.
- PUȘCARIU, S. (1943), *Die rumänische Sprache*. Leipzig.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973), *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid.
- ROSENBLAT, A. (1946), "Notas de morfología dialectal", en *BDH*, 2: 103-316. Buenos Aires.
- ROSENBLAT, A. (1970), *El castellano de España y el castellano de América*. Madrid.
- SÁEZ, L. (1968), "Algunas observaciones sobre la expresión del futuro en español", en *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, IV. Madrid.
- SCHRÖDER, K.-H. (1967), *Einführung in das Studium des Rumänischen. Sprachwissenschaft und Literaturgeschichte*. Berlin.
- SILVA, C./TERRELL, T. (1992) "Notas sobre la expresión de futuridad en el español del Caribe", en *Scripta Philologica in honorem Juan M. Lope Blanch. II. Lingüística Española e Iberoamericana*. Coordinadora: Elizabeth Luna Traill. México: 757-772.
- SPITZER, L. (1967) [1916¹], "Über das Futurum *cantare habeo*", en *Aufsätze zur romanischen Syntax und Stilistik*. Tübingen: 173-180.
- VIDAL DE BATTINI, B. (1949), "El habla rural de San Luis. I", en *BDH*, 7. Buenos Aires.